

DOCUMENTOS DE TRABAJO U.C.M. Biblioteca Histórica; 2012 / 12

Conservación e instalación del Archivo Rubén Darío

Marta Coca Pérez
Pilar Pueyo Serena
Laura Elez Villar

Biblioteca Histórica "Marqués de Valdecilla". U.C.M.
Departamento de Conservación y restauración

RESUMEN:

Los trabajos de conservación del Archivo personal de Rubén Darío, custodiado en esta biblioteca, se vienen realizando desde su recepción en 2009¹. Las autoras participaron en estos trabajos durante las prácticas de julio de 2012, llevadas a cabo en la Biblioteca Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid, bajo convenio de colaboración con las Escuelas Superiores de Conservación de Bienes Culturales de Madrid y Barcelona

El Archivo Rubén Darío

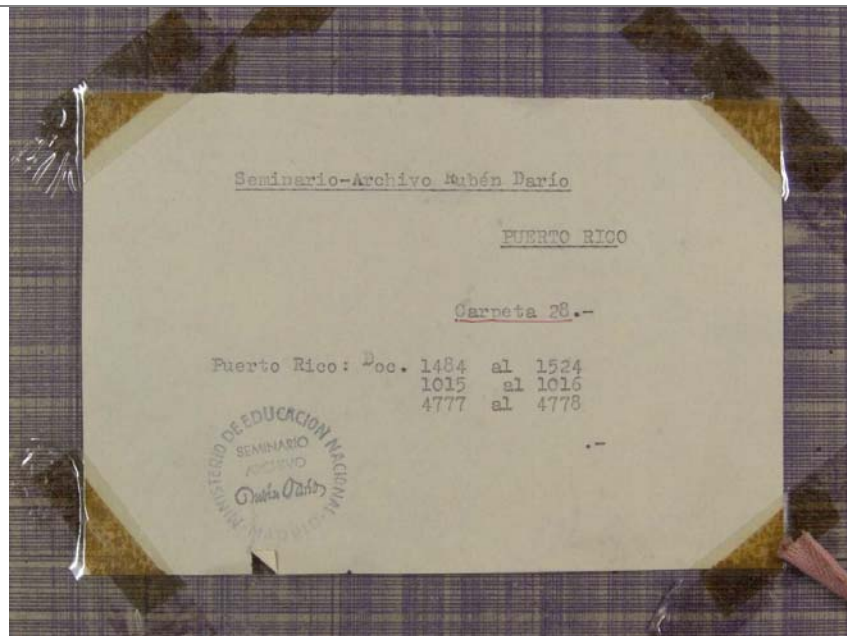
El objetivo de las intervenciones sobre este bien cultural será su conservación a largo plazo, como testimonio de lo que fue en su día. Además se pretende mejorar su condición físico-química de modo que se mantenga estable en un ambiente adecuado, y se protegerá con materiales estables y permanentes para que no sufra deterioro alguno.

La restauración, por tanto, será mínima, centrándonos en los daños inestables, que puedan empeorar con el paso del tiempo. Los deterioros estables que no muestren evidencias de desarrollo futuro, se mantendrán intactos.

EL bien cultural a tratar son documentos privados de los siglos XIX y XX, que pertenecieron al poeta Rubén Darío.

¹ Véase el Documento de Trabajo: [2010/6: Reinstalación del Archivo Rubén Darío](#) de Paula Rudilla y Almudena López, alumnas en prácticas en 2010.

Fotografía del índice de una de las carpetas originales



ESTADO DE CONSERVACIÓN

En general, los documentos se encuentran en buen estado. En la mayor parte de los mismos hay presencia de pliegues y arrugas, debido a los diversos formatos, uso e inadecuada manipulación de los documentos.

Dependiendo de la calidad de los papeles, los cuales son muy variados, encontraremos mayor o menor deterioro: encontramos papeles muy oscurecidos, debido a la propia composición del mismo (presencia de lignina y materiales oxidantes que deterioran la celulosa), hasta papeles blancos, que se han conservado inalterables. Habrá también variación del color, grosor y formato de los mismos.

Los principales deterioros se relacionan con los siguientes factores: presencia de elementos metálicos, cinta adhesiva, microorganismos y partículas de suciedad.

La existencia de elementos metálicos se limita a grapas e imperdibles de metal, que se han

oxidado y con ello han contagiado las zonas en contacto con el papel.

El adhesivo de la cinta adhesiva se ha deteriorado por el envejecimiento llegando a cristalizar, penetrando en las fibras del papel y oscureciendo la zona.

En ciertos documentos encontramos deterioro microbiológico, cuya presencia se debe a la existencia de elevada humedad. Probablemente se trate de hongos, los cuales han pigmentado y debilitado algunas zonas.

Algunos documentos poseen suciedad incrustada, y la mayoría tienen marcas de plegados, ya que un gran porcentaje son cartas.

Las roturas y desgarros se repiten en la mayor parte de los documentos, existiendo pérdidas de soporte en varios.

Como ya se ha comentado, el deterioro intrínseco del papel dependerá de la naturaleza del mismo, y algunos documentos estarán más oscurecidos que otros, y su acidez estará estrechamente relacionada con la calidad del papel.

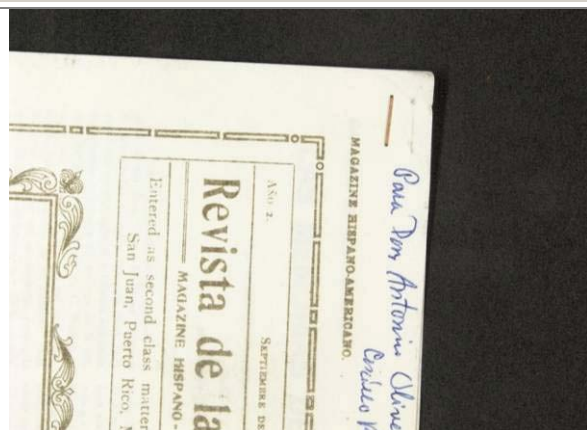
Las tintas son en su mayoría estables, encontrando tintas de anilinas para los sellos de tampón, tintas de tanato de hierro con diversos colorantes (negro o azul) en las manuscritas, tintas de impresión, etc.



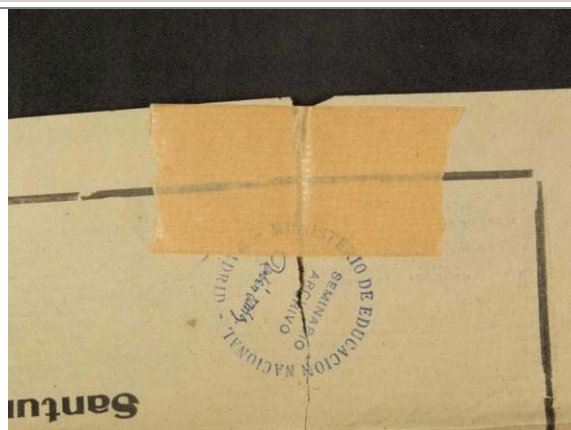
Presencia de microorganismos, oxidación, pérdidas de soporte y pliegues



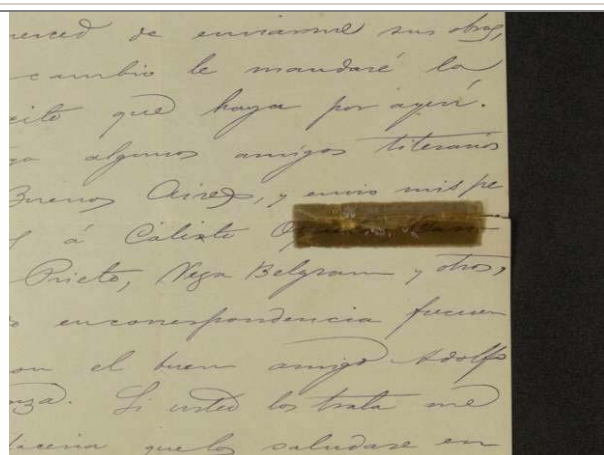
Grapa metálica



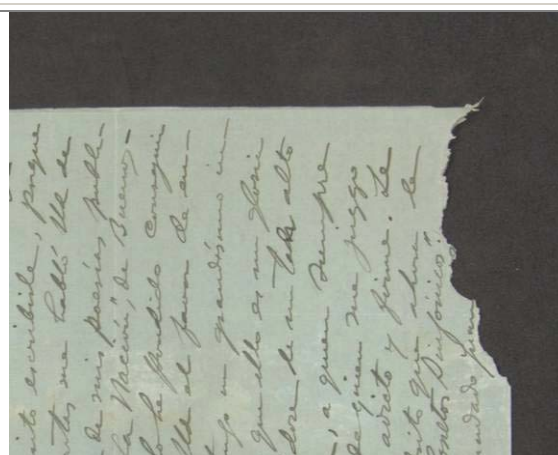
Cinta con adhesivo natural



Cinta adhesiva envejecida



Pérdida de soporte



TRATAMIENTO DE RESTAURACIÓN

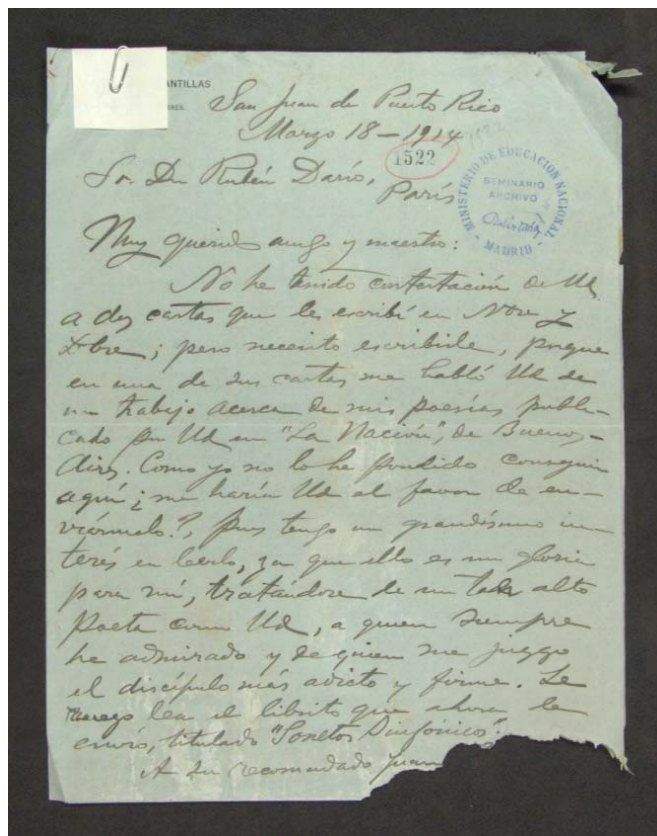
Al ser un volumen considerable de documentación, los tratamientos se reducirán a la consolidación del documento débil y al aislamiento del deterioro o del daño potencial, con el fin de que no se alteren a largo plazo. Por lo tanto los materiales que estarán en contacto directo serán de buena calidad, como los papeles permanentes de conservación. Cada documento se guardará en una carpetilla independiente, y el conjunto en una carpeta de cartulina de conservación (el orden original de los documentos se mantiene en la reorganización de carpetas), libre de acidez. Todo el conjunto se introduce en una caja de conservación, la cual se almacena depósito cuyas condiciones de humedad, temperatura y aireación serán las idóneas para la conservación a largo plazo.

Guardando las carpetas de forma individual, además de su mejor conservación por el aislamiento, se consigue una mejor organización y fácil acceso a la documentación.

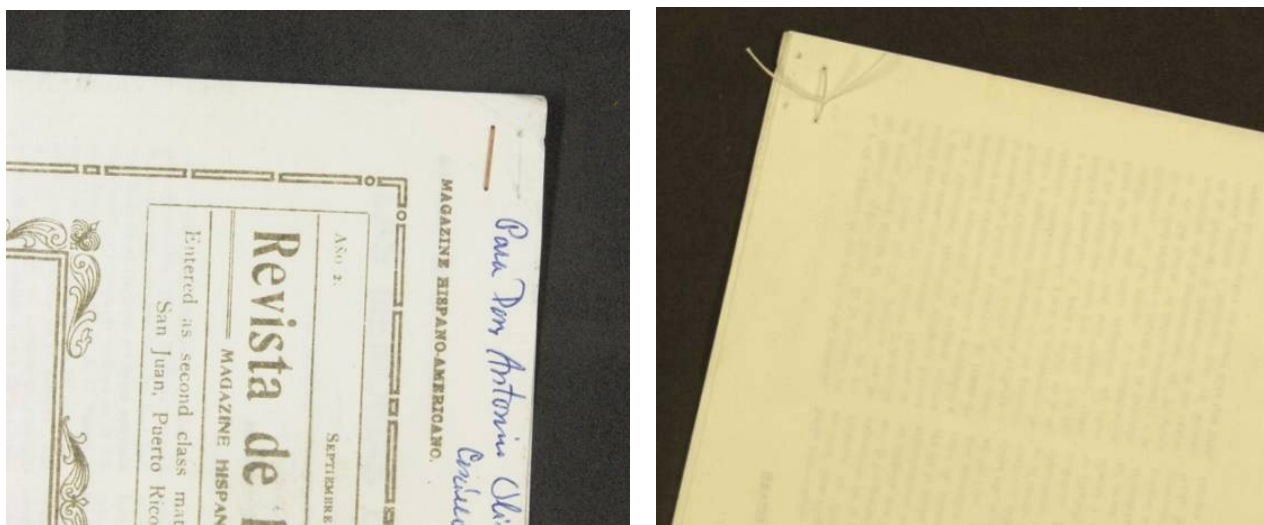
La mayor parte de los documentos se conservarán sin tratar, pues se mantienen estables.

Los documentos que se tratarán serán aquellos en los que aparezcan los deterioros comentados anteriormente:

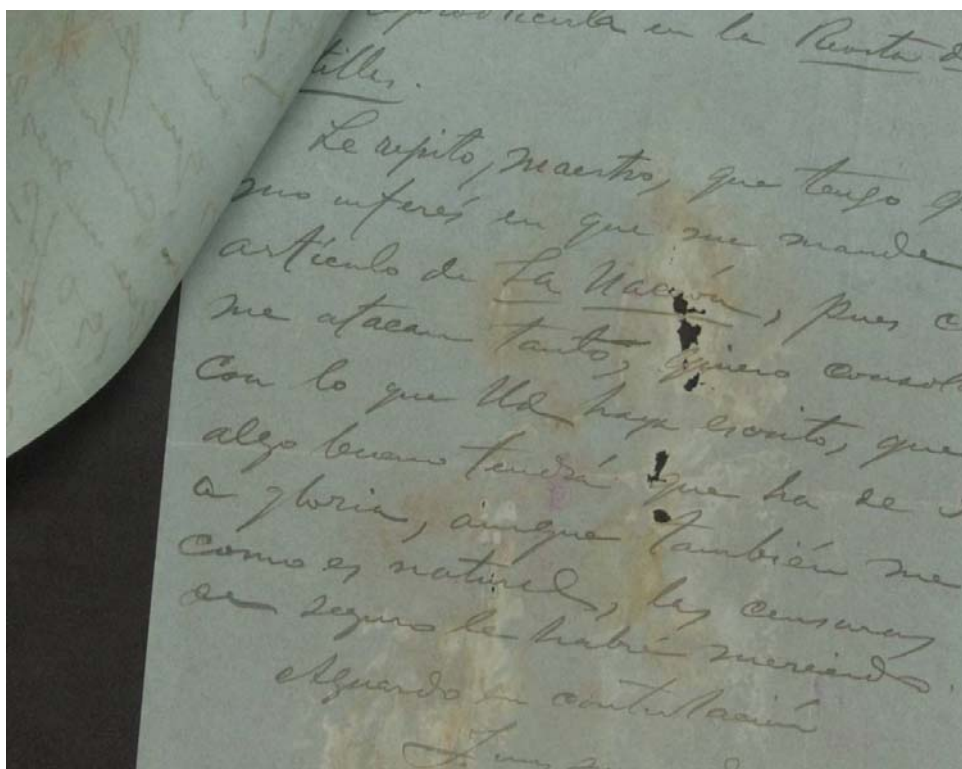
Se eliminarán los elementos metálicos, conservándose únicamente si poseen algún dato histórico o de relevancia. Si se conservan, se intercala un trozo de papel permanente entre el imperdible y el documento.



Cuando se trata de grapas, se eliminarán, siendo sustituidas por hilo de seda

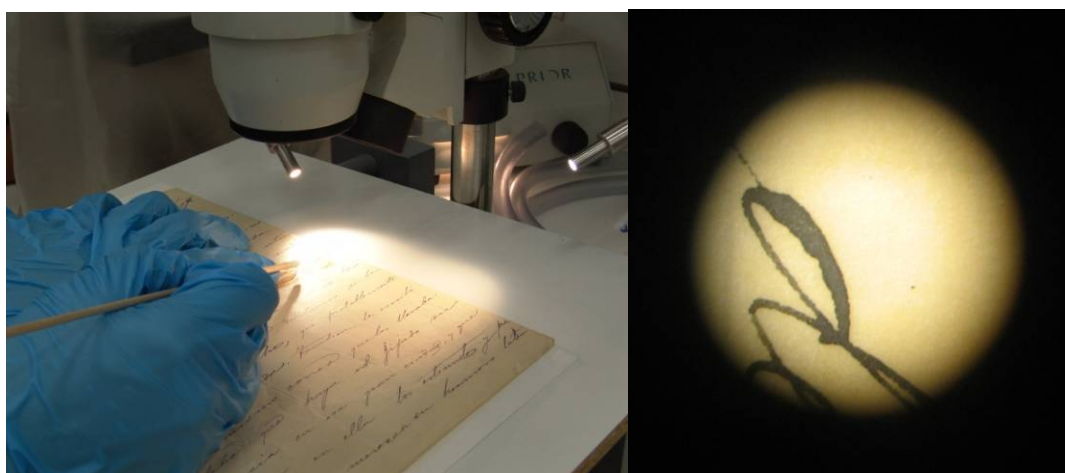


Cuando el documento presenta daños microbiológicos, se eliminarán los residuos de los mismos, y se consolidarán si están demasiado quebradizos.



Los documentos que poseen cintas con adhesivo natural se conservarán, aquellos que hayan envejecido y con ello oscurecido se eliminarán, primero de forma mecánica y los restos que han penetrado en el papel, con ayuda de disolventes.

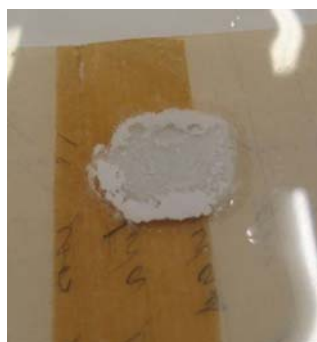
Por tanto, se deberán realizar pruebas de solubilidad en las tintas, para comprobar qué disolvente elimina el adhesivo envejecido sin alterar las mismas.

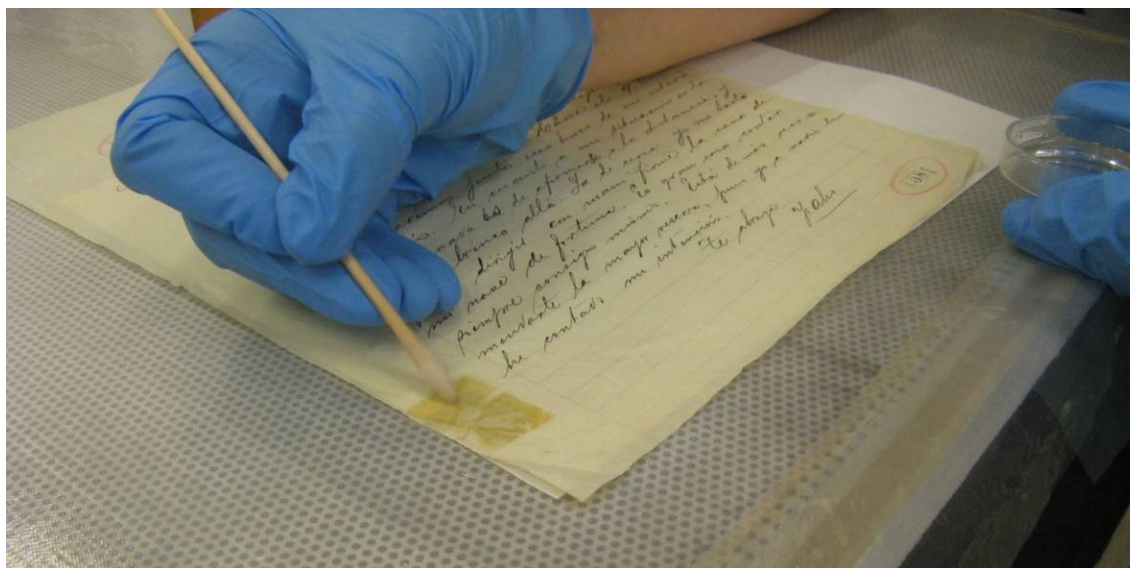


Se irán probando diversos disolventes y porcentajes, realizando mezclas, según el grado de actuación, se aumentará la proporción del disolvente más eficaz.

Los disolventes probados fueron: isopropanol, acetona y cloroformo.

En este caso, para la eliminación del adhesivo sobre tintas manuscritas, fue el cloroformo el más efectivo, combinando la mesa de succión, pues la acetona, aplicado mediante papetas con polvos de talco, aunque no disolvía las tintas manuscritas, tampoco era muy efectivo con el adhesivo. Para el tratamiento con disolventes es indispensable la utilización de guantes y mascarillas.

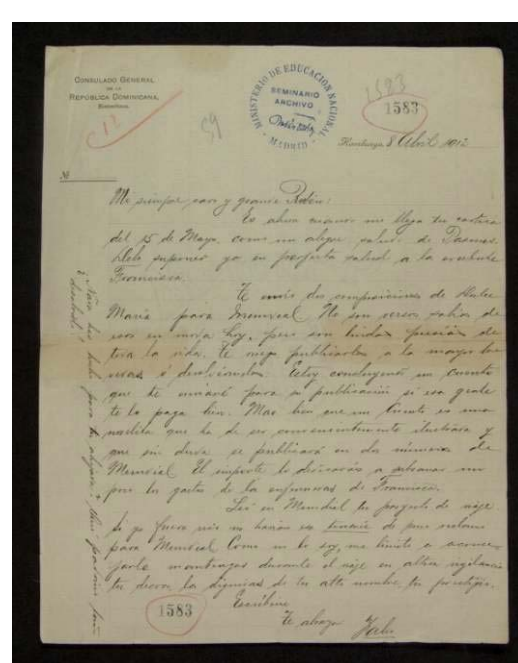
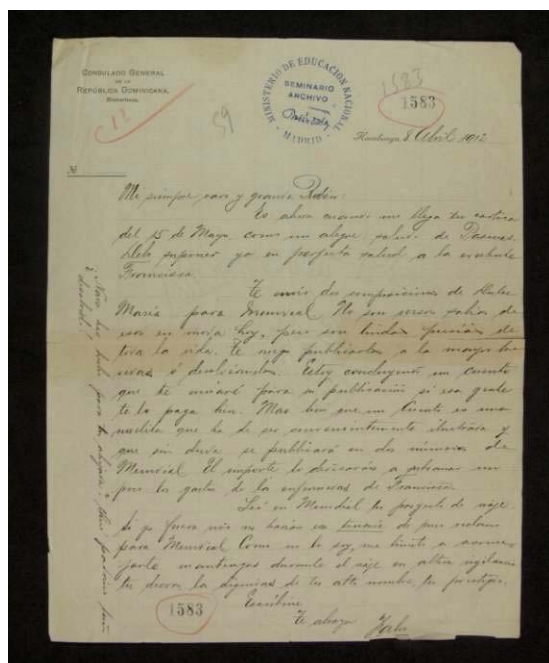
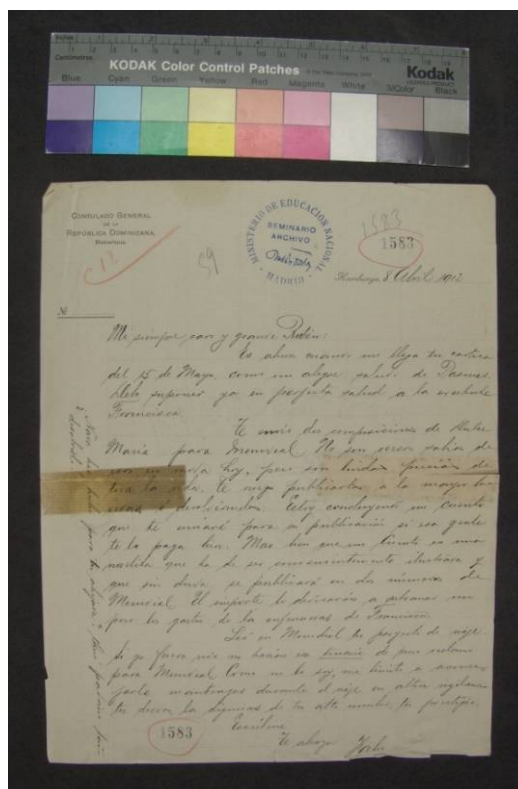
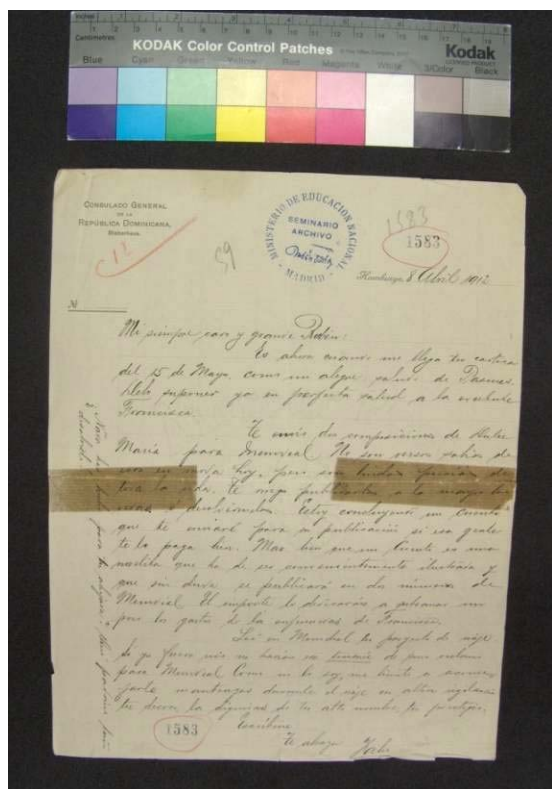




Sin embargo, el adhesivo presente sobre las tintas impresas y las tintas de colores, se solubilizaban con todos los disolventes probados, por lo que se decidió un tratamiento de fijación de tintas. Para ello se aplicó un consolidante a base de gelatina al 2%, en agua y alcohol (este último para permitir una mejor penetración y evitar el exceso de humedad) únicamente en las tintas de color rojo.

Para el tratamiento de eliminación del adhesivo en la mesa de succión, se enmascara toda la superficie de la mesa exceptuando la porción correspondiente al adhesivo, de esta forma, la succión se limita a esa zona, evitando la aparición de cercos y evitando el contacto del disolvente en el resto de la superficie, además, los residuos del adhesivo descienden hasta el papel secante que se colocará bajo el documento, depositándose ahí.

Nos serviremos de un hisopo del algodón que iremos renovando periódicamente, así como el secante inferior. El cloroformo se usará en una concentración del 100%.



Finalmente, se restaurarán las zonas desgarradas con adhesivo semisintético (Tylose®MH 300) y se reforzarán con papel tisú. Los dobleces y pliegues se alisarán con la espátula

termostática, y las pérdidas de soporte se reintegran con papel japonés de grosor y color similar al original.

De esta forma el documento recuperará su aspecto estético, además de su resistencia física, recuperando así su funcionalidad, pudiéndose manipular sin riesgo de deterioros. Además, gracias a la eliminación del adhesivo, no habrá riesgo de deterioro futuro, pues se ha eliminado el foco.

Con estos tratamientos se eliminan los factores potenciales de deterioro que pudiesen afectar a los documentos, que guardados con protecciones estables y en unas condiciones ambientales adecuadas, prometen su conservación a largo plazo, pudiéndose restaurar en profundidad con el tiempo si así se requiere.